

Líderes políticas en el mundo

ANNA M. FERNÁNDEZ PONCELA

Investigadora y docente de la UAM-Xochimilco.

En la actualidad 16% de los puestos parlamentarios en el mundo está ocupado por mujeres y hay 16 mujeres al frente de sus respectivos países.

En el primer espacio político el incremento tiene que ver, en varios casos, con la aplicación de políticas compensatorias o de discriminación positiva, y el aumento más notable se ha dado en 2005 en Latinoamérica. En el segundo, ha de decirse que no sólo ha habido un incremento sino que las características de las mujeres que ocupan dichas posiciones es significativamente diferente a las que estaban en este espacio unos años atrás.

Según un informe de la Unión Interparlamentaria, una de cada cinco personas elegidas en 2005, para ocupar un puesto parlamentario, es mujer y la región que ha crecido más en la representatividad política femenina ha sido Latinoamérica. De los 39 países donde tuvieron lugar procesos electorales legislativos en 2005, en 28 ha aumentado el porcentaje de mujeres, lo que representa un 72%. Este mismo documento apunta a la aplicación de cuotas como factor que potencia la representación de las mujeres en el espacio legislativo. Argentina cuenta actualmente con 36.2% de mujeres en el Parlamento; Bolivia con 16.9%, y Venezuela, con 17.4 por ciento.¹

Hoy en el mundo hay 16 mujeres al frente de sus países: Michelle Bachelet, presidenta de Chile; Tarja Halonen, presidenta de Finlandia; Ellen Johnson Sirleaf, presidenta de Liberia; Ángela Merkel, canciller de Alemania; Gloria Macapagal-Arroyo en Filipinas; Mary McAleese en Irlanda; Chandrika Kumaratunga en Sri Lanka, Vaira Vike-Freiberga en Letonia. Como primeras ministras están: Helen Clark, de Nueva Zelanda; Luisa Diogo, de Mozambique; Khaleda Zia, en Bangladesh; María Do Carmo Silveira, en Sao Tomé y Príncipe. Faustina Morganti, capitana de San Marino, además de las reinas Isabel II de Gran Bretaña, Margarita II de Dinamarca y Beatriz en los Países Bajos.²

Las nuevas líderes

El pasado 11 de marzo Michelle Bachelet tomó po-

sesión en Valparaíso, dando su discurso en el pueblo de Casablanca, y siendo aclamada por la población. Las encuestas señalan que cuenta con 65% de apoyo al iniciar su mandato.³ Sus primeras gestiones políticas han consistido en la ampliación de servicio médico gratuito para los mayores de 60 años y prevé incrementar la cobertura educativa con guarderías, y apoyo a los jóvenes tanto en el estudio como en el empleo.⁴ El triunfo electoral de Bachelet –pediatra y socialista, ex ministra de Salud y de Defensa, de 54 años– tuvo lugar en Chile en enero de 2006, y es la primera mujer que llega a la presidencia chilena con 53.49% de los votos, hija de general muerto tras el golpe de Estado de Pinochet.⁵ Ella misma se autodefine dentro de lo que llama cuatro pecados: profesional, socialista, agnóstica, madre soltera de tres hijos, además de mujer. Su gabinete ministerial contará con 50% de mujeres –diez hombres y diez mujeres–,⁶ lo cual nos recuerda al de Rodríguez Zapatero en España en 2004⁷ y al que prometió Andrés Manuel López Obrador de llegar a la presidencia de la República en 2006 –con su precedente en el tema como jefe de Gobierno capitalino. Bachelet llega al poder en lo que será la cuarta administración consecutiva de la coalición centroizquierda Concertación que está en el gobierno desde el año 1990. Saludó en su discurso triunfal con un “chilenas y chilenos” y afirmó que “vamos a tener un nuevo estilo en la política nacional”. Cuando en campaña le interrogaron sobre el tema de educación, afirmó que ella le preguntó a su hija a la hora de trabajar dicho asunto, le interesaba su opinión como estudiante. Firmará sus documentos con el título de presidenta, no de presidente como se utilizaba hasta la fecha, supuestamente para ambos sexos.

Los datos apuntan que las mujeres la votaron mayoritariamente, algunos estudios señalan incluso que mujeres populares tradicionalmente votantes de derecha depositaron su sufragio para ella, así como lo hicieron también los jóvenes.⁸ En entrevista con el diario *Reforma*, la entonces candidata en el mes de diciembre de 2005 afirmó: “Hay un cambio cultural



en Chile. La sociedad es mucho más tolerante, menos prejuiciosa, menos clasista, menos machista, más abierta. Esto es especialmente notorio en las generaciones más jóvenes”.⁹

“El país siempre ha tenido presidentes hombres, blancos y casados” –afirma Celia Millán–, y analiza: “Ella representa en estos momentos la diversidad porque representa a una mujer divorciada, haciendo de madre, trabajando, administrando el poder, hablando de economía global y no sólo de economía de la casa, es decir, acerca el mundo privado al mundo público y no incomoda tanto, hay gente que empieza a ver eso como algo mucho más natural. “En el fondo, tú estás poniendo el cuerpo de la mujer en el tapete.”¹⁰

Pese a lo cual no todo está, al parecer tan claro, ya que el sociólogo Manuel Antonio Carretón afirma que “ha habido varios mitos y el primero es que aquí habría habido un cambio cultural que habría significado la candidatura de Michelle Bachelet”. Dicho mito surge, según el autor, de la encuesta de la Fundación Chile 21, realizada y publicada en el año 2003, y que a su juicio estuvo “equivocada y que llevó a errores de campaña”. Una de las conclusiones del mencionado estudio era que había gran respaldo sociocultural a la candidatura de una mujer, lo cual es falso, señala, lo mismo que la candidata surgió de la ciudadanía, fue una nominación de la coalición Concertación. Lo que sí reconoce el sociólogo es que “al momento de la definición de la candidatura... ahí sí juega importancia el estilo distinto. En ese sentido Alvear¹¹ se acercaba más al estilo clásico masculino, en cambio Bachelet expresaba un estilo distinto, más ambivalente, en un sentido con más posibilidad, más abierto... el estilo, ¿por qué es distinto dentro de todo lo político? No es el hecho de ser profesional, de una trayectoria política, lo es el aspecto de género.”¹²

En el mismo sentido declara Kemi Oyarzún: “Tener una mujer en lugares de liderazgo genera ruidos importantes”, pese a lo cual reconoce que “son asuntos muy lentos. El posicionamiento de Michelle Bachelet en el escenario político representa un hito importante, no obstante, no creo que podamos asumir un cambio de la noche a la mañana en cuestiones culturales.”¹³

En otro continente se encuentra Ellen Johnson Sirleaf –economista y banquera–, llamada popularmente la “Dama de hierro” –lo que nos recuerda a Margaret Thatcher–, además de “Ma Ellen” –esto en el sentido maternal. Hoy es presidenta de Liberia y fue electa a finales del año 2005. Hereda un país po-

bre y destruido por una guerra de varios años. Al respecto de Johnson y Bachelet, se ha escrito: “A diferencia de Margaret Thatcher y Golda Meir, las mujeres fuertes de la generación anterior, Bachelet y Johnson Sirleaf han acogido lo que ambas llaman virtudes femeninas y las han ofrecido como precisamente lo que necesitan países en proceso de superar el sufrimiento de la tiranía y el conflicto.”¹⁴ Podríamos añadir a Ángela Merkel, presidenta de Alemania que vivió en la RDA (República Democrática Alemana) bajo el régimen comunista, si bien había nacido en la RFA (República Federal Alemana). Lo mismo sobre la infancia de guerra y represión que vivió Vaira Vike-Freiberga, hoy presidenta de Letonia.

Se puede pensar que una clave de la victoria de estas mujeres, y podríamos añadir también a Tarja Halonen –presidenta de Finlandia–, fue el poder del simbolismo materno y, en algunos casos la esperanza de que una mujer pueda cerrar mejor las heridas que dejaron en sus sociedades la guerra, la dictadura o la falta de democracia. Johnson en sus discursos comparaba a Liberia con un niño enfermo que necesita los cariñosos cuidados de una madre. Bachelet más en la línea de las feministas, señalaba que estaba más preparada que sus contrincantes para sanar su sociedad y trabajar por la reconciliación del país. Incluso dijo que iba a dejar de controlar su peso para que el pueblo de Chile no piense que pierden a su madre, en tono de broma, o no tanto. Estas dos mujeres tienen historiales de lucha y resistencia contra dictaduras: “Johnson Sirleaf cumplió dos condenas de cárcel bajo el dictador Samuel Doe, y apenas escapó de la violación y la ejecución. Bachelet sobrevivió a la cárcel, la tortura y el exilio bajo la dictadura impuesta por el general Augusto Pinochet de 1973 a 1990”.¹⁵

Cabe recordar también la reelección en Finlandia en enero de este mismo año, de Tarja Halonen del Partido Socialdemócrata –que lleva 24 años ininterrumpidos en el poder–, por 52% de votos. En 2000 asumió la presidencia de su país por vez primera –con un mandato con altos índices de aprobación.¹⁶ Se trata de una abogada laborista de 62 años y es madre soltera.

Sin olvidar a Ángela Merkel, la primera mujer que llegó en otoño de 2005 a la cancillería alemana, además de ser también la primera jefa de Gobierno en criarse en la Alemania comunista, científica de profesión, concretamente física, de 51 años de edad. Casada en segundas nupcias y sin hijos. Hija de un pastor evangélico. Calificada de conservadora y creyente, si bien, abierta y dialogante. Llega por el Partido Unión

Demócrata Cristiana que gobernará en coalición con los socialdemócratas. Antes fue ministra de Mujeres y Juventud y dirigió el Ministerio de Medio Ambiente. Se ha contado la anécdota que el presidente del parlamento encargado de tomar el juramento –y miembro de su propio partido– la felicitó y añadió entre risas: “Usted es la primera mujer en ocupar la Cancillería... Eso es una fuerte señal para las mujeres alemanas y para algunos hombres también.”¹⁷

En Europa otras mujeres que han dirigido sus países fueron Margaret Thatcher en Reino Unido y Edith Cresson en Francia. Y las actuales: Mary McAleese en Irlanda y Vaira Vike-Freiberga de Letonia.¹⁸

Hay algunas razones para creer que se están produciendo cambios en varios países latinoamericanos, tanto en los últimos tiempos¹⁹ como, al parecer, en los próximos años.

Recordemos también la posible contienda en Estados Unidos entre Hillary Rodham Clinton, senadora por Nueva York y ex primera dama, por el Partido Demócrata y Condoleezza Rice, secretaria de Estado por el Partido Republicano. Las elecciones serán en 2008, y según varios indicios se están posicionando. Rodham ha aumentado sus apariciones y discursos en público. Rice, al parecer, cuenta con el apoyo de Laura Bush. Pese a lo cual, una tercera parte de la ciudadanía estadounidense, según las encuestas, no ve con buenos ojos a una mujer como presidenta.

Todo mundo sabe de la influencia positiva de Hillary Rodham en la carrera política de su esposo Bill Clinton²⁰ desde que se conocieran en Yale estudiando leyes. Es una muy buena abogada y se desenvuelve eficazmente en el ámbito de las relaciones sociales. Escribió un libro para niños, luego una autobiografía, ambos *best sellers*. Y seguramente tuvo que ver con la gran popularidad y prestigio del ex presidente Clinton, una de las más altas de la historia –pese a los escándalos. Forma parte del ambiente más progresista dentro del Partido Demócrata.

Condoleezza Rice fue alumna de Joseph Kerbel, conservador checo y anticomunista. Su brillante inteligencia llamó la atención de Scowcroft, asesor de Reagan, que la llevó al Consejo de Seguridad, donde agradó a Bush padre, y ahora forma parte del gabinete de George Bush. Apoyada por las alas más conservadoras del Partido Republicano.²¹ En su viaje a la toma de posesión de Bachelet en Chile, conversó durante 30 minutos con ésta minutos antes de la ceremonia, y compartió asiento con el canciller mexicano Luis Ernesto Derbez con el que también intercambió opiniones.

Por último, tenemos a Mackenzie Allen, la presidenta estadounidense, que llega a dicho puesto tras el fallecimiento del presidente en el momento que ella era vicepresidenta. Esto lo pueden constatar en la serie televisiva de “Commander in chief” de la cadena televisiva ABC.²² Este ejemplo de ficción –¿he dicho ficción? No lo creo si ya somos *homo videns*– interpretado por Geena Davis podemos considerarlo positivo, porque las mujeres ven que una mujer puede ser presidenta, también las y los adolescentes y la infancia. Hay un cambio en el imaginario social colectivo. Pero además, tiene cierto valor añadido, pues no es una mujer tipo Thatcher –la ex Dama de Hierro– ni tampoco una mujer como Violeta Chamorro, Imelda Marcos, Indira Gandhi o Benazir Bhutto –las viudas de o las hijas de... Y recuerdo la anécdota del niño pakistání, en época de Benazir Bhutto, que ante la pregunta de la esposa del secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, de visita en su país, sobre si deseaba ser presidente, dijo muy serio que “No, eso es trabajo de mujeres.”²³

Las líderes de ayer

Atrás parecen haber quedado las mujeres que llegaban al poder mediante la familia, ya fuera ésta de origen o a través de la unión matrimonial, y en países pobres y tradicionalistas, por calificarlos de alguna manera, en crisis socioeconómicas y con una democracia cuestionada. “La mayoría de las mujeres que han ejercido como líderes nacionales han gobernado en naciones menos desarrolladas (Aquino, Bandaranaike, Bhutto, Chamorro, Charles, Gandhi, Pascal-Trouillot y Perón). La mayoría obtuvo el poder en países que mantenían algún tipo de democracia; pocas mujeres accedieron al poder en tiempos de “estabilidad”, lo que significa que la mayoría llegó a él en tiempos de agitación política y social; y la mayoría lo hizo dentro de regímenes políticos laicos. Corazón Aquino era la esposa del líder de la oposición y editor de *La Prensa*; Gandhi era la hija del primer ministro de la India, y Perón era la esposa del fallecido presidente. Todas llegaron al poder como resultado de su posición familiar. Lo más inusual es que las mujeres (por ejemplo, Margaret Thatcher y Golda Meir) accedieran al poder por su cuenta sin la ayuda de poderosas conexiones familiares”. “Estas mujeres suelen proceder de familias con elevadas expectativas, en las que abundaban las oportunidades de desarrollo personal, y en las que la figura masculina anima o empuja a la hija a ir más allá de las limi-



taciones de su género y los estereotipos sociales.”²⁴ Esto último se podría aplicar a la vida de algunas de las destacadas políticas mexicanas de nuestros días, y en nuestro caso cuando no hubo un padre que apoyaba y estuvo ausente, fue importante el ejemplo de una madre activa y fuerte.²⁵

En cuanto a las características de las mujeres políticas en los últimos tiempos podemos decir, a grandes rasgos, que –como las masculinas– son de origen urbano en su mayoría, provienen de clases acomodadas en un alto porcentaje y con padres profesionales, con una formación educativa superior al común de la población –y especialmente la femenina. Tienen entre 40 y 60 años –los 50 años podría decirse que es la moda. La mayoría de estas mujeres políticas también ha desarrollado experiencia política en distintos cargos de gobierno o partidarios –más los primeros que los segundos. Su profesión es diversa, si bien algunos estudios apuntan todavía a la abogacía como una de las carreras más usuales entre ellas, según datos para Suecia, Holanda, Italia, Alemania, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, entre otros países.²⁶ Datos similares se comprueban en México.²⁷

Otra consideración es la endogamia de la clase política, no sólo por repetir en distintos cargos, que tendría que ver con el profesionalismo de la misma, también por mezclar relaciones personales con políticas, como las diputadas socialistas españolas.²⁸ En el caso mexicano o el brasileño también el parentesco tiene su peso, como seguramente en otras latitudes latinoamericanas, y esto cuenta a todos los niveles del cargo político en cuestión.²⁹

Por otro lado, estudios para España, México y Chile indican que en la elite política existe un porcentaje más elevado de mujeres sin pareja –solteras, separadas o divorciadas– que postergan la maternidad, con pocos hijos o hijos mayores a la hora de ejercer el cargo.³⁰

Una catapulta es la procedencia familiar de algunas mujeres que ocupan la cúspide política en el ámbito internacional –presidentas, jefas de Estado y primeras ministras–, cuando son hijas o viudas de, casi siempre en sociedades consideradas en vías de desarrollo y donde aparentemente existen mayores índices de discriminación femenina. Sobre todo y especialmente en el pasado reciente, aunque las cosas parecen estar cambiando. Las nuevas líderes y las líderes antiguas son diferentes, las de hoy tienen agencia propia.

Otra diferencia: respecto al género y sus políticas específicas y particulares, las líderes de ayer no abor-

daron ni trabajaron sobre ellas, al contrario de las líderes actuales que parecen más conscientes en este sentido. En general, su actuación no presentaba buenas calificaciones por parte de sus gobernados, pero hay que ver el contexto adverso en el cual se desarrollaron. Quizá las líderes de hoy pueden ser calificadas de mejor manera entre sus gobernados, ya que llegan a países con menos problemas, aparentemente, con votaciones que las favorecen, aunque también con expectativas que les van a exigir hacer su mejor esfuerzo.

- 1 Naciones Unidas, Agencia EFE, “Mujeres avanzan en el mundo”, *El Universal*, www.2.eluniversal.com.mx, 28 febrero.
- 2 Por no mencionar a todas las princesas herederas europeas... lo cual dejamos para otra clase de literatura sobre el tema.
- 3 Arias, Carlos, “Aclaman las calles a Bachelet”, *Reforma*, 13 marzo.
- 4 Arias, Carlos, “Arranca Bachelet por los pobres”, *Reforma*, 14 marzo.
- 5 Su compañero fue capturado y torturado; su padre, Alberto Bachelet, general en el gobierno de Allende, sufrió tortura y murió en la cárcel en 1974. Ella, en entrevista, señaló no haber olvidado, sin embargo su dolor dice haberlo canalizado hacia la construcción positiva del país, con objeto que lo padecido no vuelva a ocurrir.
- 6 Además del género, se tuvo en cuenta la pluralidad de la tendencia política de los componentes de dicho gabinete.
- 7 Fernández Poncela, Anna M., “La mitad del cielo no, pero sí la mitad del gabinete”, *fem*, núm. 253, México, 2004.
- 8 Arias, Carlos, “Podría Bachelet ser la primera Presidenta chilena. Avizoran en Chile un cambio cultural”, *Reforma*, 15 enero, México.
- 9 Arias, Carlos, “Michelle Bachelet: Candidata chilena. “Está Chile preparado para una Presidencia”, *Reforma*, 11 diciembre de 2005.
- 10 Celia Millán, representante de OXFAM en Chile, www.adi-l.org.br, 2006.
- 11 Soledad Alvear era otra precandidata de la coalición que finalmente declinó a favor de Bachelet.
- 12 Manuel Antonio Carretón, sociólogo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, www.adi-l.org.br, 2006.

- 13 Kemi Oyarzún, fundadora del Centro de Estudios de Género y Cultura de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, www.adial.org.br, 2006.
- 14 Polgreen, Lydia y Larry Rohter en *The New York Times, Reforma*, 28 enero.
- 15 *Idem*.
- 16 El artículo periodístico basado en la agencia Reuters de Helsinki añadía: “Halonen es vista como una figura maternal entre los 4.3 millones de votantes, a pesar de sus reacciones impacientes o su mal carácter en los debates de televisión”, *Reforma*, 30 enero, México, 2006.
- 17 *Reforma*, 23 noviembre, 2005.
- 18 Esta mujer de 67 años vivió 55 años exiliada, su infancia en un país bajo el nazismo fue difícil, luego ocupado por las tropas soviéticas, acabó en un campo de refugiados donde murió su hermana. De profesión psicóloga y profesora universitaria, sin experiencia política, regresó a Letonia con su esposo tras su jubilación, y al poco tiempo fue elegida como presidenta, y hace poco reelegida (*El País Semanal*, octubre de 2005).
- 19 En Venezuela se presentó la ex alcaldesa de Caracas, Irene Sáenz y perdió ante Chávez, que entre otras cosas la descalificó por haber sido Miss Venezuela hace unos años. También en Perú Lourdes Flores Nano, perdió ante Toledo. En Colombia se presentó en su momento Noemí Sanín, pero perdió en la contienda. La ex gobernadora Roseana Sarney se retiró bajo acusaciones diversas en Brasil. Elisa Carrió en Argentina descendió su popularidad.
- 20 Son numerosos los chistes de lo que se presentó desde su campaña como “compre un presidente y obtenga dos” –todo parecido con nuestro país es pura coincidencia-. “Bill y Hillary viajan en auto y se detienen a poner gasolina, el señor que los atiende en la gasolinera fue antiguo novio de Hillary, y ella se lo dice a él, a lo que Bill responde haciéndole notar que de estar casada con él sería la esposa de un hombre que atiende una estación de gasolina, ella rápidamente le corrige su error y afirma: “¡No, él sería presidente de los Estados Unidos”.
- 21 Otero, Lisandro 2006 “Elecciones 2008. Mujeres a la Presidencia” en *El Herald*, 10 marzo, Villahermosa, p. 67.
- 22 En México se retransmite por el canal Sony Enterteiment.
- 23 “Introducción. Las mujeres y la política: encuentros, desencuentros y reflexiones” en Fernández Poncela, Anna M. (Comp.) 1995 *Participación política. Las mujeres en México al final del milenio*, México, Colegio de México.
- 24 Genovese, Michael A. 1997 “Mujeres líderes nacionales ¿Qué sabemos sobre este tema?” en Genovese, Michael A. (comp.), *Mujeres líderes en política. Modelos y prospectiva*. Madrid, Nancea, p.279.
- 25 Fernández Poncela, Anna, 1999, *Mujeres en la élite política: testimonio y cifras*, México, UAM; 2003 *La política, la sociedad y las mujeres*, México, Inmujeres/UAM, 2003 “Radiografía de la élite política mexicana: datos sociodemográficos y percepciones según sexo” en *Estudios Electorales*, núm. 2, julio-diciembre, SOME, México.
- 26 Norris, Pippa y Lovenduski, Joni, 1995, *Political recruitment: gender, race and class in the British Parliament*, Cambridge: University Press; Uriarte, Eudurne, 1997, “Las mujeres en las élites políticas” en Uriarte, Eudurne y Elizondo, Arantxa (coords.), *Mujeres en política*, Barcelona, Ariel; Fundación Chile 21 2006, “Estudio de Opinión Filiación política, características actuales y origen social de las mujeres líderes” en www.chile21.cl/opinion.
- 27 Fernandez Poncela, Anna M., 1999, *Mujeres en... op. cit.*; 2003, “Radiografía...”, *op.cit.*
- 28 García de León, María Antonia, 1991, *Las mujeres políticas españolas*, Madrid, Comunidad de Madrid y 1994 *Elites discriminadas. (Sobre el poder de las mujeres)*, Madrid, Anthropos.
- 29 Alcántara Costa, Mana Alice, 1998, *As donas no poder. Mulher e política na Bahia*, Salvador, FFCH; Fernández Poncela, Anna 1999 *op.cit.*; 2003 *La política...*
- 30 García de León, *op.cit.*; Fernández Poncela, 1999, *op.cit.*; Fundación Chile 21, *op. cit.*